

▼ Caquetá perdió más de 30.000 hectáreas de bosque en el último trimestre de 2018, según el Ideam.

DEFORESTACIÓN ■



Lucha 'glocal'

Colombia realizó la XI Cumbre de Gobernadores sobre Clima y Bosques, una iniciativa mundial que genera sinergias desde el ámbito local para proteger las selvas tropicales. En el caso caqueteño, busca explorar alternativas diferentes a la ganadería, que mantiene a ese departamento como uno de los más deforestados del mundo.



MÁS ALLÁ DE LOS CULTIVOS ilícitos, la minería ilegal o la presencia de disidencias de las Farc en ciertos territorios, la protección de los bosques del Caquetá dependerá de cambiar la perversa lógica económica de que quien más destruye, más gana.

Caquetá es hoy el lugar más deforestado del planeta, según su gobernador Álvaro Pacheco Álvarez. La mayor parte de la responsabilidad está relacionada con que los bosques tienen más valor al convertirse en pastizales para criar ganado.

Durante tres días, más de 200 delegados internacionales de 38 gobernaciones de países como Brasil, Colombia, Ecuador, Indonesia, Costa de Marfil, México, Nigeria, Perú, España y Estados Unidos

trabajaron en la capital de ese departamento en la construcción de estrategias para mantener los bosques en pie y frenar la deforestación.

El Grupo de Trabajo de Gobernadores sobre Clima y Bosques (GCF Task Force, por sus siglas en inglés) escogió al Caquetá como sede de la cumbre para llamar la atención del mundo acerca de la voracidad con la que se está tumbando la Amazonia.

Tal es el caso de San Vicente del Caguán y Cartagena del Chairá, municipios que, según cifras de 2017 del ICA y del Ideam, contribuyen con el 80 por ciento de la deforestación del departamento y concentran el 72 por ciento del hato ganadero. Esa actividad, precisamente, les genera empleo a unas 14.000 familias, según la Gobernación. Pacheco ve en el ecoturismo una posible alternativa a la ganadería.

La Cumbre de Gobernadores juntó a diferentes sectores de la sociedad para analizar el fenómeno de la deforestación y propició que se unan a la lucha contra este flagelo, especialmente en la búsqueda de alternativas a la pérdida de selva por cuenta del ganado.

Grandes compañías y empresarios como Grupo Éxito, Angus Azul, Asocárnicos, Takami, The Pub, la Asociación De-

LA HISTORIA SE REPITE

Lo que viven Caquetá y otros departamentos selváticos del país —como Putumayo o Amazonas— tiene sus orígenes en los setenta, según el profesor de la Universidad Externado Darío Fajardo, en uno de los paneles de discusión de la cumbre.

Para el académico, el exterminio de los bosques hoy tiene que ver con la concentración de tierra que ocurrió hace 40 años, cuando en lugar de una reforma agraria, el Gobierno de entonces empujó una colonización en el borde de la frontera agrícola mediante el llamado Pacto de Chicoral. "Tierras a las que llegaron los campesinos y el narcotráfico, pero no el Estado", dice.

Hoy, agrega, se repite esa concentración. "El 40 por ciento de las tierras del país están concentradas en no más de 700 fincas". Es decir, la estela de la ilegalidad marca de nuevo el rumbo económico.